www.arquidiocesisdexalapa.com

Alégrate

Dios está contigo

AÑO 23 • NÚM. 1163 • 8 DE NOVIEMBRE DE 2026 • XALAPA DE LA INMACULADA, VER.

¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!

ARQUIDIÓCESIS DE XALAPA



LA NECEDAD Y LA PRUDENCIA

En el evangelio de Mateo se presenta la parábola de las diez vírgenes (Mt 25, 1-13). La intención de esta parábola es explicar en qué consiste en reino de los cielos. Eso es lo más importante por encima de los personajes, las actitudes y los incidentes que contiene esta narración del Señor. Se trata de diez mujeres jóvenes que salen al encuentro del esposo. PÁG. 8

La pequeñez y la grandeza de la obra de Dios PÁG. 4

LA ESPERANZA DA SENTIDO A NUESTRA VIDA PÁG. 9

¡ALCEMOS LA VOZ POR NUESTRA IGLESIA! PÁG. 13

s.i.comsax@gmail.com

CARIDAD

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

El Santo Padre publicó el mensaje para la 41.ª Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en Seúl, Corea del Sur, en agosto de 2027, titulado: «Tengan valor: yo he vencido al mundo» (Jn 16,33)



ASAMBLEA ECLESIAL 2026

Caminando como el Buen Samaritano

DE LOS SANTOS

El pasado viernes 30 de octubre de 2026, en las instalaciones de la Casa de la Iglesia de Xalapa, se llevó a cabo la Asamblea Eclesial 2026, con la participación de 100 laicos, asesores y equipos parroquiales de los distintos decanatos de nuestra arquidiócesis. La jornada fue conducida por nuestro Vicario de Pastoral, el Pbro. David Larios.

La mañana inició a las 09:30 hrs con la Lectio Divina guiada por el Padre Suazo, con el texto del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37). Se recordó el método de las cuatro preguntas: ¿Qué dice el texto? ¿Qué me dice a mí? ¿Qué le digo a Dios? y ¿Qué me pide hacer?

De 10:30 a 11:15 hrs, el Pbro. Ricardo Landa presentó el tema de Pastoral Social. A la luz del samaritano, explicó dos principios clave: solidaridad y subsidiariedad. La solidaridad nos pide detenernos y hacernos prójimo del hermano herido, maltrecho en el camino; la subsidiariedad nos pide no sustituirlo, sino ayudarlo a ponerse de pie, acompañarlo al mesón y devolverle su dignidad para que camine por sí mismo.

A las 11:30 hrs, el padre David Larios presentó ante la Asamblea el Proyecto del Año de la Santidad, para vivir la santidad como un modo de vivir bien al estilo de Jesús.

A las 12:30 hrs. pasaron a la eucaristía que presidió monseñor Jorge Carlos Patrón Wong. La celebración fue el centro de la reunión, que terminó a las 2 de la tarde, con la comida fraterna en el comedor de la Casa de la Iglesia.









Dos fiestas que nos unen

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

La solemnidad de Todos los Santos, el 1 de noviembre, y la conmemoración de los Fieles Difuntos, el 2 de noviembre, son dos celebraciones profundamente vinculadas que nos recuerdan una verdad fundamental de nuestra fe: hemos sido creados por amor, llamados a la santidad y destinados a participar de la vida eterna de Dios.

Para nosotros los católicos estas celebraciones tienen un significado especial porque unen nuestra fe cristiana con las tradiciones familiares y comunitarias que forman parte de nuestra identidad.

Entre los santos podemos reconocer a padres y madres de familia, abuelos, sacerdotes, consagrados, catequistas, jóvenes y personas sencillas que hicieron de su existencia una respuesta generosa al amor de Dios. Su testimonio nos recuerda que la santidad no consiste en realizar cosas extraordinarias, sino en vivir el amor en las circunstancias ordinarias de cada día.

Jesús nos invita: «Sean perfectos, como es perfecto su Padre celestial» (Mt 5,48). Esta llamada no está reservada para unos cuantos privilegiados. Como enseña el Concilio Vaticano II, todos los bautizados cualquiera que sea su condición o estado de vida, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad (cf. Lumen gentium, 40).

La santidad es, por tanto, nuestra vocación común. No es una meta inalcanzable, sino un camino que recorremos cada día cuando dejamos que la gracia de Dios transforme nuestro corazón y nuestras relaciones. Somos llamados a ser santos en la familia, en el trabajo, en nuestras comunidades y, especialmente, en el servicio a los más pobres, enfermos y necesitados.

Por su parte, la conmemoración de los Fieles Difuntos nos invita a contemplar el misterio de la muerte desde la luz de la resurrección de Jesucristo.

Nuestra esperanza se fundamenta en la victoria definitiva de Jesucristo sobre el pecado y la muerte. Él mismo nos asegura: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá» (Jn 11,25).

La certeza de la vida eterna cambia nuestra manera de comprender la vida, de afrontar el sufrimiento y de acompañar a quienes atraviesan momentos de tristeza.

Orar por nuestros difuntos es un acto de amor y de fe. Es confiar a la misericordia de Dios a quienes han concluido su peregrinación terrena y pedir que sean acogidos en la plenitud de su Reino. Por eso, la Santa Misa constituye la expresión más profunda de nuestra oración por ellos, pues en el sacrificio eucarístico celebramos la Pascua de Cristo, fuente de nuestra salvación y esperanza.

Recordar a nuestros seres queridos significa agradecer a Dios por su vida, reconocer el bien que sembraron entre nosotros y asumir el compromiso de continuar sus mejores enseñanzas y testimonios de fe.

Invito especialmente a nuestras familias a participar en la Santa Misa y a transmitir a los niños y jóvenes el sentido cristiano de estas celebraciones y a tener un gesto de cercanía con quienes viven la tristeza de una pérdida.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
Administrador Diocesano.
V Arzobispo de Xalapa.

s.i.comsax@gmail.com

POIMEN-PASTOR

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

Del 6 al 17 de noviembre, el papa visitará Uruguay, Argentina y Perú. Será el sexto viaje apostólico internacional del Pontífice.



La esperanza encendida

En las primeras comunidades cristianas se vivía con una profunda expectación la segunda venida del Jesús. Los discípulos estaban convencidos de que Jesucristo volvería gloriosamente y de que ellos mismos podrían ser testigos de ese acontecimiento definitivo. Esta esperanza se expresaba con una invocación llena de fe: «¡Maranathá!», que significa «¡Ven, Señor!», y que sigue resonando en la liturgia de la Iglesia.

Sin embargo, conforme pasaba el tiempo y la venida gloriosa del Señor no se realizaba como ellos esperaban, algunos cristianos comenzaron a experimentar el cansancio y la desilusión. La espera se hacía larga y, poco a poco, surgía la tentación de acomodarse a las costumbres del mundo y perder el entusiasmo por el Evangelio.

En este contexto, las enseñanzas de Jesús sobre la vigilancia adquirieron una importancia decisiva. Era necesario despertar a las comunidades, fortalecer su esperanza y recordarles que la vida cristiana no consiste en esperar pasivamente un acontecimiento futuro, sino en vivir cada día preparados para el encuentro con Dios.

Porque el Señor viene. Viene a nuestro encuentro de muchas maneras, se hace presente en nuestra historia y nos conduce hacia el encuentro definitivo con Él.

Este mensaje llega de manera especialmente oportuna cuando nos acercamos al final del año litúrgico.

Hay cristianos que comenzaron su camino con entusiasmo, pero que, después de tantos problemas y sufrimientos, sienten que se va apagando lentamente la llama de su fe. Siguen creyendo, pero les cuesta esperar; siguen participando en la vida de la Iglesia, pero han perdido parte de la alegría; siguen caminando, pero sienten que les falta el aceite necesario para mantener encendida su lámpara.

A esta realidad responde la parábola de las diez jóvenes que escuchamos en el Evangelio.

Todas esperan al esposo. Todas llevan sus lámparas. Todas sienten sueño y terminan durmiéndose. Sin embargo, existe una diferencia fundamental: cinco son prudentes y llevan consigo una reserva de aceite; las otras cinco son descuidadas y no se han preparado para una espera prolongada.

Lo decisivo no es que unas se hayan dormido y otras hayan permanecido despiertas, porque todas se durmieron. La verdadera diferencia está en la preparación interior y en la capacidad de mantener viva la esperanza, incluso cuando la espera se prolonga más de lo previsto.

Jesús nos está enseñando que no basta comenzar bien el camino de la fe. Es necesario perseverar, alimentar la relación con Dios y cuidar aquello que mantiene encendida nuestra vida espiritual.

No podemos vivir únicamente de los entusiasmos del pasado o de las experiencias religiosas que tuvimos hace muchos años. La vida cristiana necesita alimentarse continuamente de la Palabra de Dios, de la oración, de los sacramentos, de la caridad y de la comunión con nuestros hermanos.

El aceite de nuestra lámpara no se improvisa en el último momento. Se va acumulando en la fidelidad cotidiana, en las pequeñas decisiones, en el amor perseverante y en la confianza que aprendemos a depositar en Dios, incluso cuando no comprendemos plenamente sus caminos.

La primera lectura nos presenta un don extraordinario que necesitamos buscar con renovado entusiasmo: la sabiduría.

Escuchamos una afirmación hermosa: «Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan».

La sabiduría no es simplemente la acumulación de conocimientos. Vivimos en una sociedad que nos ofrece una cantidad impresionante de información. Nunca habíamos tenido tantas posibilidades de aprender, comunicarnos y conocer lo que sucede en el mundo. Sin embargo, tener acceso a tanta información no significa necesariamente que seamos más sabios.

Podemos saber muchas cosas y desconocer lo verdaderamente importante. Podemos dominar grandes conocimientos científicos y tecnológicos, pero no saber orientar nuestra propia existencia. Podemos estar permanentemente informados de lo que sucede en el mundo y, al mismo tiempo, vivir desconectados de nuestro corazón, de nuestros hermanos y de Dios.

El conocimiento es un bien extraordinario cuando está al servicio de la verdad y de la dignidad humana. Pero necesita estar acompañado de la sabiduría, porque no basta saber cómo funcionan las cosas; necesitamos descubrir para qué vivimos, hacia dónde caminamos y qué sentido tienen nuestras decisiones.

La sabiduría nos enseña a distinguir lo esencial de lo secundario, lo permanente de lo pasajero, lo que verdaderamente nos hace crecer de aquello que solamente nos entretiene o distrae.

La persona verdaderamente sabia no es la que presume saberlo todo, sino aquella que reconoce cuánto le falta por aprender. No mira a los demás con superioridad, sino con respeto. No se encierra en sus propias certezas, sino que permanece abierta a la verdad y a las sorpresas de Dios.

La sabiduría nos permite conservar la capacidad de admirarnos. Nos ayuda a descubrir la presencia de Dios en las cosas sencillas, a reconocer su acción en los acontecimientos cotidianos y a mantener viva la esperanza cuando aparecen las dificultades.

Pero la sabiduría bíblica va todavía más lejos. No consiste solamente en comprender mejor la vida, sino en aprender a vivir desde Dios y para Dios.

Es una sabiduría que nace de la fe, madura en la oración y se manifiesta en la manera de amar, perdonar y servir y no necesitan grandes discursos para transmitirnos la fe, porque su propia vida se convierte en una enseñanza.

Especialmente cuando llega la enfermedad o la cercanía de la muerte, descubrimos la profundidad de su confianza en Dios.

Han cuidado el aceite de su lámpara durante toda la vida y, cuando llega la noche, encuentran en Cristo la luz necesaria para seguir caminando.

La segunda lectura nos conduce al misterio de la muerte y de nuestra esperanza en la resurrección.

San Pablo escribe con palabras que siguen iluminando nuestro corazón: «No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza».

Nuestra fe está sostenida por un acontecimiento que ha cambiado definitivamente la historia de la humanidad: Jesucristo murió y resucitó.

Y si Cristo ha resucitado, también nosotros estamos llamados a participar de su victoria sobre la muerte.

Esta es la certeza que sostiene nuestra esperanza. No caminamos hacia la nada, ni nuestra existencia termina en el silencio de un sepulcro. Caminamos hacia el encuentro definitivo con el Señor, hacia la plenitud de la vida y del amor.

La fe en la resurrección no nos aleja de las responsabilidades del presente. Al contrario, nos compromete a vivir con mayor intensidad, a amar con mayor generosidad y a aprovechar cada oportunidad para hacer el bien.

El cristiano vigilante no es el que vive angustiado por el mañana, sino el que sabe reconocer la presencia de Dios en el hoy de su existencia.

Es aquel que no permite que las decepciones le roben la esperanza, que los problemas apaguen su fe o que las dificultades endurezcan su corazón.

Es aquel que, aun en medio del cansancio, sigue creyendo; aun en medio de las pruebas, sigue amando; y aun cuando no comprende los caminos de Dios.

Que nuestras comunidades cristianas sean lugares donde nunca se apague la lámpara de la fe, donde se transmita la alegría del Evangelio y donde cada persona pueda encontrar razones para seguir esperando.

Porque la verdadera sabiduría consiste en vivir de tal manera que, cuando llegue el Señor, nos encuentre preparados para entrar con Él en el banquete eterno.

¡Maranathá! ¡Ven, Señor Jesús!

Amén.

Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
Administrador Diocesano
V Arzobispo de Xalapa

s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

El papa León XIV nombró a Mons. Martial Bernard como nuevo Obispo de Soissons. Con 48 años, se convierte en el obispo más joven de Francia.





Algunas aplicaciones

"Si tuvieras fe como un granito de mostaza…" (Lc 17,6), señala que, aunque fuera una fe muy pequeña, o una luz ténue, bastaría para renovar el corazón y toda la realidad. Nuevamente se da a entender que de lo más pequeño pueden salir cosas grandes, como las apariciones del Tepeyac.

También la virgen de Guadalupe le dice a Juan Diego: "Escucha, hijo mío, el más pequeño, Juanito…" (Nican Mopohua, 23), invitándolo a vivir más profundamente la humildad y la disponibilidad para cumplir su misión. A través de Juan Diego, Dios nos sigue llamando a asumir la auténtica 'pequeñez' de corazón y así aprender a crecer en la fe y en espíritu de servicio como María santísima y san Juan Diego.

El ejemplo de san Juan Diego

Juan Diego es el ejemplo de un devoto seglar, discípulo misionero de Jesús, ya que demostró que Cristo era el centro de su vida y que tenía que alimentarse todos los días de la sagrada Eucaristía. Además, manifestó su inmenso amor y cercanía hacia la 'Madre del verdadero Dios que da la vida', a quien él invocó con las piadosas y valiosas expresiones de 'Señora y Niña mía'. Juan Diego se consagró a Dios, bajo la protección de nuestra madre santísima de Guadalupe y se dedicó a servir a la Iglesia, custodiando día y noche el ayate, en el cual Dios imprimió la preciosa imagen de María santísima de Guadalupe.

EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO (6)

La pequeñez y la grandeza de la obra de Dios

Juan Diego llevaba, antes de ser bautizado, el nombre de Cuautlatoatzin, que quiere decir en náhuatl, "el que habla como el águila". Nació en el año de 1474, en el barrio de Tlayacac, en Cuautitlán, Estado de México. Es de origen chichimeca; en su familia, se dedicaron a la alfarería y al tejido de petates (cuyo material se obtiene del árbol de tule o junco). Juan Diego se casó con Malintzin, de Tultepec (del actual Estado de México).

En el año de 1519, cuando llegaron los españoles a la actual ciudad de México, Juan Diego tenía 45 años de edad. El 13 de mayo de 1524 llegaron los misioneros franciscanos con la cruz en la mano; es entonces cuando Juan Diego es bautizado. También su esposa cambió de nombre, tomando el de María Lucía; con ella vivió 6 años, hasta que ella cayó enferma, víctima de la peste y muere en 1529.

Juan Diego murió en el año de 1548 y fue sepultado en la ermita, desde donde vigilaba el ayate que lleva la imagen de la Virgen santísima; él fue beatificado el 6 de mayo de 1990 y finalmente canonizado el 31 de julio de 2002 en la Basílica de Guadalupe, en la ciudad de México, por san Juan Pablo II.

Juan Diego reconoce sus limitaciones y ofrece su servicio

Ante la encomienda de la santísima Virgen de ser su mensajero, Juan Diego reconoce que no merece tal encomienda tan grande. Sus expresiones –de acuerdo al antiguo relato del Nican Mopohua (que fue escrito en el año de 1945, en la lengua náhuatl por Antonio Valeriano, alumno de la escuela de la santa cruz de Tlaltelolco y un colaborador cercano de Fray Bernardino de Sahagún)–, son una manifestación de su humildad y al mismo tiempo de su disponibilidad para servir, como instrumento de Dios.

Juan Diego dice ante Nuestra Señora de Guadalupe: "Yo soy un hombre común, soy un cordel, soy escalerilla de tablas, soy cola, soy ala…" (Del náhuatl: Cal ne nicnotlapaltzintli, ca nimecapalli, ca nicacaxtli, ca nicuitlapilli, ca natlapalli, ca nitco ca nimamaloni, camo nonenemian camo monequetzayan in ompa tinechmihualia. Porque yo soy un hombre de campo (tlapaltintli), soy cordel (mecapal), soy escalerilla de tablas (parihuela), soy cola (cuitlapilli), soy ala (tlapalli) (o pluma, y otros traducen como 'hoja'); yo mismo necesito ser conducido, llevado a cuestas, me envías a un lugar por donde no ando y donde no paro (relata el Nican Mopohua), con alusión a imágenes que dan a entender la ventaja de esos elementos de uso común, que con frecuencia son útiles y necesarios, por lo cual se conservan para cuando se requiera.

† José Rafael Palma Capetillo, Obispo Auxiliar de Xalapa



DIRECTORIO

Presidente: Mons. Jorge Carlos Patrón Wong. **Fundador:** Mons. Sergio Obeso Rivera. **Director:** Pbro. Juan Beristain de los Santos.
Formación editorial: Celeste Aída del Ángel Martínez. **Edición y corrección:** Lila Ortega Trápaga. **Fotografía:** José Antonio Serena González.
Colaboradores: Mons. José Rafael Palma Capetillo, Pbro. Francisco Ontiveros Gutiérrez, Pbro. Raúl Rodríguez Cortés, Pbro. José Juan Sánchez Jácome, Raúl Pale González, Álvaro Miguel González González, José de Jesús Beaumont Galindo, Alejandra Yáñez Rubio y Sandra Lindo Simonín.
Núm. de reserva: 04-2006-120510552700-102.
Cada texto es responsabilidad de quien lo firma. Nos reservamos el derecho de publicación.
fb: Arquidiócesis de Xalapa /Tw: @IglesiaXalapa
www.arquidiocesisdexalapa.com / s.i.comsax@gmail.com

Donativo $11.00

s.i.comsax@gmail.com

EDITORIAL

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

La Catedral de Toledo cumple 800 años.





La catedral del Papa

Editorial

Se llama Basílica de Letrán porque en esos terrenos estaba el antiguo palacio de los Laterani. Era la residencia de Fausta, la segunda esposa de Constantino, quien el 2 de julio del año 312, la entregó al papa san Melquiades. Después de su victoria en el puente Milvio. Según los datos de la historia, con esa entrega san Melquiades puso ahí su residencia y un templo. Con el pasar del tiempo, el papa Silvestre la dedicó al Salvador.

Fue un siglo después, cuando el papa Hilario, dedicó su bellísimo bautisterio a Juan el Bautista. Por eso, la Basílica del Salvador, también se conoce como san Juan de Letrán. Se trata de la primera de las Basílicas romanas, su primacía estriba en ser la Catedral del Papa, y por ser tal, se le considera "la madre de todas las iglesias de la Urbe (Roma), y del orbe (mundo). Tiene, por tanto, una maternidad universal.

Proponerla como una celebración universal (para toda la Iglesia), tiene varios sentidos, por un lado, señalar que el culto a Dios se hace en el Señor, desde el Salvador. Por otro, ofrecer un sitio visible en que se observe la comunión de todas las Iglesias, y que esta comunión que nace de Jesús se realiza a través del vicario de Cristo, el Papa, quien sirve a todos guiando a la Iglesia.

Es una fiesta que tiene varias consecuencias para la vida práctica de los cristianos, por un lado, el llamado a la comunión como bautizados, bajo el pastoreo del Papa, por otro, el compromiso por purificar el culto de todo lo que lo daña y comercializa. Y, también, hay que reconocer que la Palabra de Jesús a Pedro sigue vigente y actual, ningún poder del infierno puede prevalecer sobre la Iglesia.

Despiden con gratitud y el cariño a Mons. Jorge Carlos Patrón Wong

RAÚL PALE GONZÁLEZ

Con sentimientos de gratitud y fraternidad, la comunidad de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, perteneciente a la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, se reunió para celebrar la Eucaristía de despedida de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong.



La celebración tuvo lugar a la 1:00 de la tarde y fue presidida por Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, acompañado en la concelebración por los padres Ricardo Antonio Tamariz y Manuel Sánchez.

Durante este encuentro, Mons. Patrón dirigió unas palabras de agradecimiento y cariño a la comunidad parroquial, expresando su cercanía y reconocimiento por el camino compartido. Fue un momento especial para recordar los lazos de fe, amistad y comunión que se han fortalecido a lo largo de su ministerio pastoral.

La comunidad expresó su aprecio al arzobispo, encomendando su camino y misión a la protección de Nuestra Señora de Guadalupe.





s.i.comsax@gmail.com

VIRTUDES

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

En un cruce fronterizo entre México y Estados Unidos se celebró una Misa por el eterno descanso de los migrantes fallecidos al intentar cruzar la frontera.



Agenda papal



LILA ORTEGA TRÁPAGA

La fe y la vida social, política y económica

El papa León XIV reflexionó en la pasada catequesis sobre la vida económico-social y a la comunidad política, todo centrándonos en el tema de la paz; y es que dijo, «La dimensión social no solo forma parte de la naturaleza humana, sino también de nuestra fe en Cristo. Desde esta perspectiva, los Padres conciliares presentan la visión católica del desarrollo económico, poniendo el trabajo en el centro».

Nos recordó que el principio central del magisterio en el destino universal de los bienes, y que la política debe buscar siempre el bien común.

Próximo viaje a América

Del 6 al 8 de noviembre, el santo padre visitará las ciudades de Montevideo, Paysandú y Florida en Uruguay. Del 8 al 11 de noviembre, estará en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba y Luján, en Argentina. Ahí visitará el santuario de Luján. Y visitará el Perú, país donde vivió algunos años, tendrá reuniones pastorales, celebraciones litúrgicas, encuentros con comunidades locales y víctimas en las ciudades de Chiclayo, donde fue obispo, Lima, Cuzco y Pucallpa. «Me llena de alegría regresar a Latinoamérica».

Oración por la paz en Oriente Medio

Recibió el Papa a delegados de L'Œuvre d'Orient y del Institut Chrétiens d'Orient, a los cuales dio el mandato de propiciar el diálogo entre los pueblos para esforzarse en encontrar la unidad a pesar de todas



las diferencias entre los pueblos. «Los aliento a trabajar, en los próximos días, con «un corazón humilde y constructor de paz». El diálogo entre la filosofía y las demás disciplinas permite redescubrir el sentido de las palabras y los conceptos utilizados, lo cual es probablemente uno de los principales desafíos de nuestra época».

Beatificaciones próximas

El 7 de noviembre se llevarán a cabo dos beatificaciones en Antigua Guatemala, uno de ellos es el sacerdote Augusto Rafael Ramírez Monasterio, de la Orden de los Frailes Menores asesinado por odio a la fe en 1983. Y en Santander, España, serán beatificados Francisco González de Córdova, sacerdote diocesano, y setenta y nueve compañeros –sacerdotes, seminaristas y laicos– que, durante la persecución española del siglo pasado, «no temieron derramar su propia sangre por amor a Cristo».

Cristo Rey y Santa Cecilia: coincidencia litúrgica

LILA ORTEGA TRÁPAGA

El próximo domingo 22 de noviembre de 2026, en el calendario litúrgico coinciden la memoria obligatoria de Santa Cecilia, virgen y mártir, reconocida como patrona de los músicos y cantores, con la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

Cada año la Iglesia recuerda a Santa Cecilia en esta fecha, pero en esta ocasión su memoria no podrá celebrarse durante la liturgia ordinaria, ya que, de acuerdo con las normas universales sobre el año litúrgico, las solemnidades tienen precedencia sobre las fiestas y memorias de los santos. Por ello, al coincidir con Cristo Rey, la celebración de Santa Cecilia queda impedida y se omite en la liturgia de ese domingo.

La solemnidad de Cristo Rey, que cierra el año litúrgico, invita a los creyentes a reconocer a Jesucristo como centro y Señor de toda la creación y de la historia. El Código de Derecho Canónico, particularmente en sus cánones 1246 y 1247, establece la importancia del domingo como día primordial de celebración para la comunidad cristiana y la obligación de participar en la Eucaristía. Sin embargo, la determinación sobre qué celebración prevalece cuando coinciden dos conmemoraciones corresponde específicamente a las normas litúrgicas.

Aunque no se traslada la fiesta, no significa que los músicos y cantores tengan que renunciar a honrar a su santa patrona. La omisión de su memoria en la celebración eucarística no prohíbe la veneración ni los actos devocionales en su honor. Coros parroquiales, ministerios de música y comunidades pueden organizar encuentros, conciertos, convivencias y momentos de oración dedicados a Santa Cecilia, respetando siempre las disposiciones litúrgicas correspondientes.

Esta coincidencia ofrece, además, una oportunidad para reflexionar sobre el verdadero sentido de la



música dentro de la Iglesia. El centro de la liturgia no es el músico, el coro, ni siquiera el santo patrono, sino Jesucristo. Santa Cecilia, con su testimonio de fidelidad y entrega a Dios, continúa siendo un ejemplo para quienes han encontrado en la música una forma de expresar y compartir su fe.

Celebrar a Santa Cecilia significa recordar que todo talento debe ponerse al servicio de Dios. Que su intercesión acompañe a los músicos y cantores para que, a través de sus voces y de sus instrumentos, contribuyan a que la comunidad cristiana eleve su oración y dé gloria a Cristo, verdadero Rey del Universo.



s.i.comsax@gmail.com

DIÓCESIS

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

El papa León XIV alerta de los peligros para la "paz mundial" que representa una economía injusta.



¿Se puede ser un buen ciudadano en México y Veracruz?

La Solemnidad de Todos los Santos nos recuerda que vivimos en una sociedad que nos deja creer, pero que evita que la fe impacte en la vida social. No se prohíbe ir a misa, pero se pide que la fe se quede en la sacristía, que no se involucre en las cuestiones sociales apremiantes de México y de Veracruz: Inseguridad, violencia, impunidad y desigualdad social.

¿Se puede ser santo o un buen ciudadano así? Sí. Y es justo el tiempo de vivir mejor las Bienaventuranzas que propone Jesucristo en Mateo 5, 1-12.

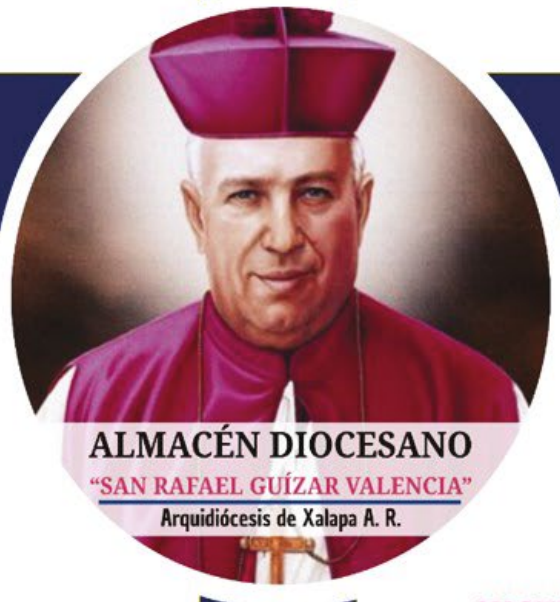
La santidad no se difunde con pancartas, se vive con los que sufren pues la santidad es caridad. No necesitamos que nadie nos aplauda, necesitamos que los demás vean que somos distintos en Cristo por cambiar lo que provoca violencia e inseguridad.



¿Cómo ser bienaventurado hoy? La gracia de Dios para ser santo llega a todos a través de los sacramentos. Por eso, ser pobre de espíritu, no es buscar likes, sino a Dios para hacer el bien a los demás. Ser manso, cuando nos llamen "mochos" y no devolver un insulto. Llorar con el que sufre, acompañando sin sermones. Tener hambre y sed de justicia, viviendo nuestra fe para no repetir palabras vacías sin gestos de justicia. Ser misericordioso, perdonando rápido en casa. Tener corazón limpio, cuidando lo que vemos y hablamos. Hacer la paz, empezando por nuestra cuadra con los vecinos. Y si por persignarnos nos ignoran, ofrecerlo con alegría.

Todo inicia en casa. Una mesa bendecida, rezar diariamente el rosario de 10 minutos, tener un crucifijo que no es adorno, sino memorial de un amor presente en los momentos difíciles.

San Rafael Guízar no vivió la santidad con discursos. Abrió seminarios en casas y se fue a confesar a los ranchos. Santa Conchita Cabrera santificó su hogar amando a Cristo y a sus semejantes. Ser buen ciudadano y santo es posible hoy con la gracia de Dios.



Venta de Artículos Religiosos

TIENDA MATRIZ
Lunes a Viernes de 9:00 a 16:00 horas
Sábado de 9:00 a 14:00 horas
Av. Manuel Ávila Camacho No. 73
(Interior del Seminario Menor)
Centro - Xalapa, Ver.

SUCURSAL CATEDRAL DE XALAPA
Lunes a Sábado de 9:30 a 13:30
y de 16:00 a 19:30 horas
Revolución No. 2 (Interior de la Catedral, por la oficina)
Centro - Xalapa, Ver.

SUCURSAL MUSEO DE SAN RAFAEL
Lunes a Sábado 9:30 a 14:00
y de 16:00 a 19:30 horas
Benito Juárez No. 70 (Interior Museo San Rafael Guízar Valencia)
Centro - Xalapa, Ver.

SUCURSAL SAN JUAN XIUTETELCO
Martes a Sábado de 9:00 a 14:00
y de 16:00 a 19:00 horas
Domingo de 8:00 a 15:00 horas
Cuauhtémoc S/N esq. M. Hidalgo
Centro - San Juan Xiutetelco, Pue.

almacendiocesano@hotmail.com
Almacén Diocesano Rafael Guizar Valencia
almacen_san_rafael
22 82 53 57 66

s.i.comsax@gmail.com

DIÓCESIS

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

León XIV pidió a los fieles que lo acompañen con la oración ante el inminente viaje apostólico que realizará por Uruguay, Argentina y Perú del 6 al 17 de noviembre.



La necedad y la prudencia

PBRO. FRANCISCO ONTIVEROS GUTIÉRREZ



Diez mujeres jóvenes

En el evangelio de Mateo se presenta la parábola de las diez vírgenes (Mt 25, 1-13). La intención de esta parábola es explicar en qué consiste en reino de los cielos. Eso es lo más importante por encima de los personajes, las actitudes y los incidentes que contiene esta narración del Señor. Se trata de diez mujeres jóvenes que salen al encuentro del esposo. Unas eran necias y otras prudentes. Las prudentes llevaron una cantidad extra de aceite, por si fuera necesario utilizarlo en caso de que la espera se hiciera mayor. Por su parte, las necias salieron sólo con sus lámparas. La espera se prolongó, todas durmieron y allá, en la media noche, llegó el esposo y las que estuvieron preparadas entraron con él a la boda, mientras las necias se quedaron sin lámparas, sin aceite, sin novio y sin entrar a la fiesta.



Batalla del corazón

La vida misma se va desarrollando en la tensión de estas dos actitudes, cada una de ellas muestra una manera de enfrentarse a la vida. Por un lado, están los que viven al día, sin pensar en lo que puede ser necesario después, sin tomar las providencias necesarias que sólo redundarían en un bien para sí mismo, en un bien personal. No se trata de un bien para los demás, sino pensar en sí mismo. Y por otro, están los que viven con prudencia, tomando las decisiones importantes para poder hacer frente a los desafíos que se presentarán después. Como la vida no es en blanco y negro, sino que la vida de cada uno tiene sus tonalidades, estas dos actitudes se enfrentan día a día en el corazón de cada uno. La necedad y la prudencia se enfrentan en cada momento en la batalla del corazón humano.

Cinco mujeres ¿egoístas?

Por supuesto que una lectura atenta del evangelio podría desencadenar una serie de preguntas: ¿por qué estas mujeres no fueron compartidas?, ¿por qué no dijeron antes a sus compañeras la necesidad de tener aceite extra? Desde luego que nuestros comentarios al texto bíblico hubieran cambiado de tono si ahora predicáramos de las cinco vírgenes previsoras y compartidas, de las cinco mujeres generosas que dieron de su aceite a las que no tenían para sí. Pero, el centro del dilema no está en eso. Se trata de símbolos utilizados por Jesús y por la comunidad de Mateo para hablar de que, en el seguimiento hay algo que no se puede dar. La respuesta es personal, nadie la puede hacer por el otro. El aceite es la paciencia, la espera, el conocimiento interno del Señor para esperarle y estar con Él, esas obras que son personales.

Improvisaciones de última hora

Ninguna vida se puede sostener en un cúmulo de improvisaciones sacadas al momento para "salir al paso". Eso es lo que Jesús quiere indicar. Siempre es la ocasión de tener aceite suficiente para estar en vela, esperando el momento de la llegada del Señor que viene a nuestro encuentro, nadie puede hacer lo que le toca a cada uno. Si yo decido no esperar, no prepararme, eso no va a retrasar la llegada del Señor, Él vendrá y la fiesta será celebrada, sólo que quien no se dispuso a esperar pacientemente, se quedará fuera, como fuera se fue quedando siempre. ¡Ayúdanos, Señor a no vivir de improvisaciones!

Encuentro de monaguillos del Decanato Norte

RAÚL PALE GONZÁLEZ

En la parroquia del Buen Pastor, en Xalapa, se realizó el Encuentro de monaguillos del Decanato Norte, una jornada de convivencia, formación y crecimiento en la fe para quienes sirven al altar. Durante las actividades, Mons. Jorge Carlos Patrón Wong visitó los trabajos y convivió con los monaguillos, alentándolos a continuar desempeñando su servicio con alegría, entrega y amor a Jesús.

Servicio con alegría, entrega y amor a Jesús.







La juventud, signo de esperanza para la Iglesia

RAÚL PALE GONZÁLEZ

En las instalaciones de la Escuela Morelos se llevó a cabo el Encuentro Juvenil del Decanato Sur, un espacio de convivencia, formación y encuentro con Cristo.

Durante la jornada, Mons. Jorge Carlos Patrón Wong realizó una visita a los jóvenes participantes, compartiendo con ellos este momento de fe y animándolos a continuar viviendo con entusiasmo su compromiso cristiano y su misión dentro de la Iglesia.

¡La Iglesia en Xalapa camina con los jóvenes!









Una Voz al Corazón

LA ESPERANZA DA SENTIDO A NUESTRA VIDA

PBRO. J. FRANCISCO RAÚL RODRÍGUEZ CORTÉS

La esperanza nos hace ver con claridad que el momento presente que estamos viviendo no es el definitivo, pero en un contexto cristiano es de gran importancia, porque nos conduce a la meta definitiva, que es el cielo, la casa del Padre. El presente se convierte entonces en un momento de lucha, de trabajo y de esfuerzo, porque nos compromete a construir una mejor sociedad: más justa y más humana; pero también la esperanza es la virtud típica del peregrino, del hombre que se pone en camino hacia una meta que vale la pena. La esperanza cristiana, profundamente vivida, imprime un estilo alegre y dinámico a nuestro caminar por este mundo.

Hoy día lo que sucede con frecuencia es que las «pequeñas esperanzas» de la sociedad de consumo nos ocultan la Esperanza en mayúsculas, que es la única con capacidad de dar sentido pleno a nuestro existir. Las pequeñas esperanzas cotidianas pueden producirnos un bienestar pasajero, pero no son dadoras de sentido ni fuente profunda de felicidad. La felicidad profunda la encontramos cuando Dios ocupa el centro de nuestra vida y cuando nos entregamos sin medida al servicio de los demás.

Aquellos que viven la esperanza cristiana ni se enredan ni se contagia en vanidades pasajeras; por el contrario, contagian alegría y se consagran en la construcción de una sociedad más justa, humana y solidaria.

Finalmente, la esperanza es una vacuna contra el desencanto y el pasotismo; porque es la virtud que da sentido a nuestro trabajo diario y a todo cuanto hacemos para lograr un mundo más en consonancia con el designio de Dios.

¿Ud es un hombre de esperanza o la desesperanza vive en su corazón y por eso no aspira a un mundo brillante y prometedor?



s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

Honoris causa para el padre Rafael González Hernández

DENIS H. RÍOS DEL VALLE



El pasado 26 de octubre de 2026, la Universidad de Xalapa le otorgó el doctorado Honoris Causa al padre Rafael González Hernández. El hecho fue un reconocimiento al trabajo realizado por el padre Rafael durante los años de formación en el seminario menor de Xalapa, en el Tribunal Eclesiástico de Xalapa y por los trabajos realizados durante el proceso de la causa de beatificación y canonización de monseñor Rafael Guízar Valencia y del padre Juan Manuel Martín del Campo.

Pero más allá del propio padre, la buena noticia estriba en el hecho de que una universidad laica reconozca la formación de un seminario religioso y la vida de santidad que prevalece viva en la iglesia local de Xalapa.

Con este doctorado se estableció en la universidad una cátedra en la que, una vez por semestre, se hablará con mayor claridad sobre la vida virtuosa y santa del obispo Rafael Guízar y del padre Martín del Campo.

Una vez más la fe y la razón, se unieron para un mayor acercamiento con la vida académica e intelectual de una comunidad universitaria cuyo lema dice "saber para trascender". Y el padre Rafael con su sabiduría al servicio de la Iglesia es uno de esos hombres que ha trascendido en la vida y cultura de Xalapa. Enhorabuena y muchas felicidades, tanto al padre Rafael González, como a la Universidad de Xalapa.



¿Altruismo o apostolado?

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

Cuando contemplamos a nuestros seminaristas realizando su servicio pastoral en parroquias, rectorías y organismos diocesanos surge una pregunta: ¿qué mueve el corazón del futuro sacerdote cuando sale al encuentro del Pueblo de Dios? ¿Es suficiente la solidaridad y el deseo de ayudar a los demás, o existe una motivación más profunda que transforma su servicio en verdadero apostolado?

La respuesta se encuentra en la formación integral que reciben nuestros seminaristas, fundamentada en cuatro dimensiones inseparables: humana, espiritual, intelectual y pastoral (RFIS 3). Todas se desarrollan simultáneamente, en equilibrio e interdependencia, buscando configurar progresivamente el corazón del seminarista con Cristo Buen Pastor.

La dimensión humana favorece la madurez personal y la capacidad de relacionarse con los demás, teniendo como modelo a Jesucristo, quien revela plenamente el misterio del hombre (GS 22). La dimensión espiritual alimenta la intimidad con Dios y unifica toda la existencia (RFIS 101). La dimensión intelectual ilumina la fe, fortalece el discernimiento y prepara para dialogar con la cultura y los desafíos actuales. La dimensión pastoral integra y expresa las otras tres dimensiones mediante el servicio al Pueblo de Dios.

Ninguna dimensión puede desarrollarse aisladamente. Una sólida preparación intelectual necesita madurez humana; el entusiasmo pastoral requiere profundidad espiritual; y toda la formación encuentra su unidad en la caridad pastoral, que anima y unifica la vida y el ministerio sacerdotal (DA 198).

Aquí encontramos la diferencia entre altruismo y apostolado. El altruismo se fundamenta en la sensibilidad humana y la empatía como valores centrales. Cuando se sostiene únicamente en las capacidades y motivaciones personales, encuentra sus propios límites.

El apostolado nace del encuentro personal con Jesucristo. El seminarista no sirve en nombre propio ni busca realizar un proyecto individual: es enviado por Cristo y por la Iglesia para comunicar el amor de Dios. Su servicio no se reduce a hacer el bien, sino que busca hacer presente a Jesucristo mediante la cercanía, la misericordia y la entrega generosa.

La caridad pastoral constituye el corazón de la vida sacerdotal. No elimina la sensibilidad humana, sino que la purifica, fortalece y eleva, transformando cada servicio en una expresión del amor de Cristo.

La configuración con el Buen Pastor comienza en el Seminario y continúa durante toda la vida sacerdotal.

El Papa León XIV, durante el Jubileo de los Seminaristas de 2025, los invitó a dar testimonio de la gratitud y gratuidad de Cristo, de la alegría y la misericordia de su Corazón, practicando un estilo de cercanía y servicio generoso, permitiendo que el Espíritu Santo transforme su humanidad antes de la ordenación.

Pidamos al Espíritu Santo que acompañe la formación de nuestros seminaristas, ayudándolos a integrar armónicamente todas las dimensiones de su vida y a descubrir que la verdadera fecundidad apostólica nace de su unión con Jesucristo.

El sacerdote no está llamado únicamente a hacer cosas buenas por los demás, sino a entregar su vida para que todos experimenten el amor de Jesucristo.

<< Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo >>

Xalapa de la Inmaculada, Ver., de 5 de noviembre de 2026.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
Administrador Diocesano.
V Arzobispo de Xalapa.

Despedida de la parroquia La Resurrección del Señor

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El pasado domingo 1 de noviembre de 2026, en el marco de la Solemnidad de todos los Santos, Mons. Jorge Carlos Patrón Wong se despidió de la feligresía de la parroquia La Resurrección del Señor, en la Eucaristía de las 7 de la noche.

La celebración estuvo concelebrada por el padre José Juan Sánchez Jácome, párroco y el padre Raúl Lara Díaz, vicario.



Monseñor Jorge Carlos agradeció a la feligresía la oportunidad de haberles servido durante 5 años.







XXXII Domingo ordinario
Color litúrgico verde

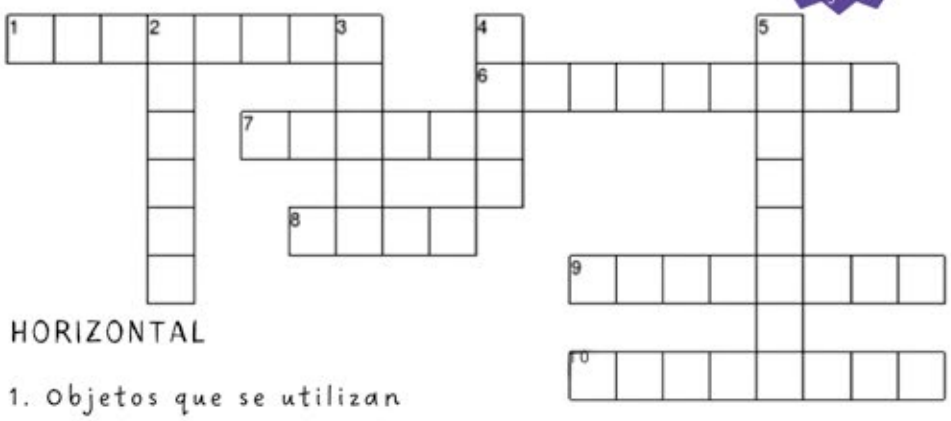
"Estén pues, preparados,
porque no saben ni el día ni la hora"

Ternuras de Dios
Lila Ortega Trápaga

Encuentra las 20 diferencias:



Resuelve el crucigrama:



HORIZONTAL

1. Objetos que se utilizan para dar luz.
6. Persona que hace las cosas sin pensarlas bien.
7. Líquido que se utiliza como combustible.
8. Ceremonia donde se casan un hombre y una mujer.
9. Mujer casta o que no se ha casado; doncella.
10. El que piensa bien las cosas y toma buenas decisiones.

VERTICAL

2. Sirve para entrar o salir, es de madera, metal o vidrio. resguarda la casa.
3. Lo que se tiene cuando se duerme.
4. El número que da 9+1.
5. Comida que se ofrece en una fiesta o acontecimiento especial.



Salvar la conciencia de los pequeños

LILA ORTEGA TRÁPAGA

Hay un dicho que dice nada hay oculto bajo el sol, y la gente tenía algunas prácticas que ahora de pronto parecen en desuso: intimidad, prudencia, decencia, pudor… vergüenza.

Si bien es cierto que hemos mejorado en algunos ámbitos, como evitar esconder las limitaciones o defectos físicos, o mentir en la situación de casa, en otros nos hemos ido al extremo, exhibiendo lo que debería ser vivido con recato, otra palabra en desuso.

Con frecuencia vemos en las redes personas que hasta ganan dinero por exhibir las peleas con su familia, con las autoridades, por burlarse de otros, por destruir el patrimonio de la nación, o particulares, por provocar incluso enfermedades o accidentes.

Lo más trágico del presente vivido es que además de lo que unos publican, los pequeños no encuentran restricciones con sus papás para ver contenido, por lo que aprenden e imitan las actitudes y situaciones de los adultos que creen que es divertido hacer lo que hacen.

Esto es grave. Han provocado muertes, accidentes, desaparición de niños, jóvenes, y adultos estafados y robados por sus hijos o nietos, influenciados por gente sin escrúpulos que los incitan a lastimar o ridiculizar como el hijo a Noé, de sus padres.

La primera solución: límites. No dejemos que entre a nuestros hogares cualquier contenido, que escuchen a cualquiera sólo porque es divertido. Nadie extraña lo que no conoce, no les permitamos conocer las malas palabras, los albures, las malas intenciones.

La segunda: Oremos por los niños y jóvenes, oremos para que su conciencia se mantenga limpia y con Dios por encima de todo. Y no olvidemos que la oración es acción, no podemos rezar y no dar testimonio, debemos ser los primeros constructores de la paz.



s.i.comsax@gmail.com

FAMILIA

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

León XIV anima a los cristianos en Medio Oriente a construir una "paz desarmada y desarmante".



La caridad comienza en el hogar

SANDRA B. LINDO SIMONÍN



La familia es el primer lugar donde aprendemos a amar, compartir y mirar con sensibilidad las necesidades de los demás. Es nuestro primer espacio de formación, donde, a través de pequeños gestos cotidianos, descubrimos que la caridad va mucho más allá de dar algo material: significa entregar nuestro tiempo, escuchar con atención, acompañar con cariño y estar presentes para quienes nos rodean.

Como católicos, estamos llamados a vivir el amor de Cristo desde nuestro propio hogar. A veces pensamos que para ayudar al prójimo necesitamos realizar grandes obras, pero la caridad comienza con acciones sencillas: una palabra amable, un abrazo oportuno, una visita a nuestros abuelos, ayudar a quien tiene una carga pesada o compartir nuestros alimentos con alguien que lo necesita.

¡Qué hermoso es cuando los hijos crecen viendo a sus padres servir con generosidad! Cuando en casa se enseña a compartir, a respetar, a ser agradecidos y a tender la mano, se están sembrando valores que acompañarán a los pequeños durante toda su vida. La fe se transmite con palabras, pero sobre todo con el ejemplo.

También es importante recordar que la caridad se vive entre quienes forman nuestra familia. Amar significa tener paciencia, comprender las diferencias, saber escuchar, ofrecer una disculpa, perdonar y acompañarnos en los momentos difíciles. Cada día tenemos una nueva oportunidad para hacer de nuestro hogar un espacio donde Dios esté presente y su amor se refleje en nuestras acciones.

Jesús nos enseñó que el amor verdadero se demuestra sirviendo. En el Evangelio de Juan (13, 34), nos dejó un hermoso mandamiento: «Que se amen los unos a los otros como yo los he amado». Esta invitación también nos compromete como familia a mirar más allá de nuestras propias necesidades y acercarnos a quienes requieren una mano amiga.

Hoy, más que nunca, necesitamos familias que formen corazones generosos, capaces de compartir, acompañar y servir. Familias que enseñen a sus hijos que cada persona tiene un valor inmenso ante los ojos de Dios y que un pequeño acto de bondad puede convertirse en una gran bendición.

Recordemos que la caridad comienza en casa, crece en familia y se multiplica cuando sale al encuentro de los demás. Hagamos de nuestro hogar una pequeña Iglesia, donde el amor de Dios se viva todos los días y donde cada integrante encuentre una oportunidad para ser luz en la vida de alguien más. Porque una familia que ama como Jesús convierte su fe en servicio y su hogar en un reflejo del amor de Dios.

¡ALCEMOS LA VOZ POR NUESTRA IGLESIA!

ALEJANDRA YÁÑEZ RUBIO

Hace unos días viajé con mi familia a Puebla. Quería que mis hijos conocieran su hermosísima Catedral. El sábado 31 de octubre caminamos por el centro y disfrutamos del increíble desfile de Día de Muertos, donde estudiantes de diversas instituciones educativas se lucieron con la música, los disfraces y las figuras decorativas. Llegamos a la Catedral alrededor de las 7:40 p. m. y encontramos el templo cerrado. Decidimos quedarnos en el atrio para ver el videomapping que se proyectaría sobre su fachada.

Los presentes vimos un cortometraje animado sobre una niña que prepara un altar y toca el violín para recordar a su abuelo, a quien espera recibir en Día de Muertos. De repente, la historia da un giro temático y construye una reflexión sobre la muerte, a quien nadie invita ni le reserva un lugar en el hogar. La historia parece reforzar valores familiares, pero, a mi juicio, promueve sutilmente el culto a la



muerte. También aparecen elementos esotéricos, cuya presencia no viene al caso, como ojos colocados en el centro de flores de cempasúchil, cuya estructura física real no presenta un centro visible. No venía al caso.

En el guion encontramos frases como «por primera vez, alguien quiere que se quede» y «quisiera que no se fuera». Además, casi al final, resulta que colocan una representación de la muerte sobre el altar de muertos. A mi parecer, la historia pasa del recuerdo de un ser querido a la normalización de un culto a la muerte. Se sugiere que ese ente permanezca en la casa. Casi faltó proponer que también le construyeran un nicho dentro del hogar.

En México tenemos libertad religiosa. Todos los mexicanos tenemos derecho a profesar una religión o a no tener ninguna. El gobierno debe garantizar el libre ejercicio de las creencias y mantener su neutralidad frente a ellas. Eso significa vivir en un Estado laico: uno que respeta la pluralidad religiosa sin favorecer ni imponer creencias. Por esta razón, me parece sumamente ofensivo lo sucedido: que desde el gobierno se proyecten imágenes que interpreto como la promoción de un culto distinto sobre la fachada de uno de los templos más importantes para los católicos.

No sería la primera vez que un gobierno utiliza la fachada de un templo para proyectar imágenes contrarias a los valores cristianos. Recuerdo la indignación de algunos católicos cuando se difundió que sobre la Catedral de Tijuana se habían proyectado imágenes a favor del aborto. Ahora me tocó presenciar una situación que considero igualmente ofensiva. Nadie me lo contó.

Entre los funcionarios públicos hay personas con distintas creencias, incluidos ateos y masones. Están en su derecho de creer o no creer. Lo que no deben hacer es utilizar las instituciones y los recursos públicos para promover mensajes ofensivos para los ciudadanos católicos, especialmente sobre sus propios templos. Considero que lo sucedido merece una explicación y una respuesta. Los ciudadanos podemos presentar quejas ante las autoridades competentes y dirigir escritos a la Secretaría de Cultura y al gobernador de Puebla. No debemos quedarnos con los brazos cruzados.

s.i.comsax@gmail.com

SOCIEDAD

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

SS León XIV nombró a dos nuevos obispos auxiliares para la Arquidiócesis de Guadalajara en Jalisco.



Dejar de mirar ingenuamente la tecnología

ÁLVARO MIGUEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Nunca habíamos tenido tantos medios para comunicarnos y cada vez parece más difícil entendernos. Esta es la advertencia central de Byung-Chul Han en Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia: la abundancia de información no garantiza conocimiento, libertad ni una sociedad mejor informada. Puede debilitar nuestra propia capacidad de pensar y decidir.

Han sostiene que vivimos bajo un régimen de la información, el poder ya no actúa solamente mediante prohibiciones o vigilancia visible, también obtiene datos de nuestras búsquedas, conversaciones, compras y publicaciones. Con ellos se elaboran perfiles y se intenta anticipar e influir en nuestra conducta; la dominación resulta más eficaz cuando se presenta como comodidad, entretenimiento y libertad para elegir. El teléfono que usamos para comunicarnos se convierte en instrumento de vigilancia.

Según el autor, el debate público pierde profundidad cuando la política se convierte en espectáculo y la información circula como una sucesión de impactos, una amenaza que ya alcanza a la democracia. Las noticias falsas, los mensajes descontextualizados, los bots y las campañas dirigidas a perfiles específicos pueden alterar la conversación pública. En lugar de presentar propuestas comunes ante ciudadanos que recapacitan, la propaganda digital puede enviar mensajes distintos a cada grupo, incluso contradictorios, sin que los demás sepan qué se dice. El resultado es una sociedad fragmentada, pues se refuerzan preferencias; pero Han advierte que el problema no es solamente tecnológico: también nos encerramos en nuestras conveniencias. Cuando una opinión se confunde con la identidad, cualquier discrepancia se vive como una agresión. Dejamos de examinar argumentos y comenzamos a defender pertenencias. El otro ya no es alguien de quien podemos aprender, sino un adversario al que hay que vencer.

Por eso, una crítica severa del libro se dirige a la desaparición de la escucha. La democracia necesita más que personas conectadas y opiniones publicadas: requiere ciudadanos capaces de considerar razones distintas, justificar lo que afirman y aceptar la posibilidad de estar equivocados; sin ese intercambio, la comunicación se convierte en ruido y la vida común se debilita. Han advierte que, en el régimen de la información, la verdad pierde espacio frente a la velocidad y la novedad, pues una falsedad puede producir efectos antes de ser desmentida; la corrección llega tarde y difícilmente alcanza a quienes recibieron el engaño. La verdad exige tiempo, comprobación y atención, precisamente aquello que la información acelerada desplaza.

Este libro no pide rechazar la tecnología, sino dejar de mirarla ingenuamente. Nos enfrenta con preguntas incómodas: ¿quién recoge nuestros datos?, ¿por qué recibimos ciertos contenidos?, ¿qué intereses orientan lo que vemos? Recuperar la democracia exige proteger la libertad de juicio, verificar la información y volver a escuchar. Si renunciamos a pensar por nosotros mismos, otros podrán hacerlo en nuestro lugar.





FercheApp

¡ESCANEA Y GANA COMBUSTIBLE!



1-REGISTRA TU TICKET

2- EVALÚA EL SERVICIO

3- PARTICIPA ¡Y GANA!

www.ferchegas.com

APLICAN RESTRICCIONES | ENCUESTA ENVIADA DE FORMA ALEATORIA

s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 8 de noviembre de 2026 • Año 23 • No. 1163 • Alégrate

Los santuarios dedicados a la Virgen de los Treinta y Tres, Nuestra Señora de Luján y Nuestra Señora de la Paz forman parte del recorrido del Pontífice por Uruguay, Argentina y Perú.



San Judas Tadeo celebró su fiesta patronal y despiden al arzobispo

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

Durante la mañana del 28 de octubre de 2026, la comunidad parroquial de San Judas Tadeo recibió la visita de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, quien se prepara para asumir su nueva encomienda pastoral como IX arzobispo de Puebla.

Durante la homilía, Mons. Jorge Carlos destacó la importancia de San Judas Tadeo en la vida de los fieles, recordando su intercesión ante Dios y la confianza con la que los creyentes acuden a él en sus necesidades. Asimismo, invitó a la comunidad a mantener viva su devoción y a fortalecer su fe, confiando siempre en la gracia y la misericordia del Señor.



Como signo de amor y devoción, se llevó a cabo la coronación de la imagen de San Judas Tadeo. Además, se le entregó a Mons. Jorge Carlos un ramillete espiritual de oraciones, ofrecidas por la comunidad para encomendar a Dios su nueva misión al servicio de la Iglesia.

La comunidad parroquial expresa su gratitud por su presencia y se une en oración por su ministerio episcopal, pidiendo al Señor que ilumine su camino y haga fecunda su labor pastoral en la arquidiócesis de Puebla, bajo la protección de San Judas Tadeo.

¡Que San Judas Tadeo interceda por él y lo acompañe en esta nueva misión al servicio del Pueblo de Dios!





Confirmaciones en Todos los Santos

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El domingo 1 de noviembre de 2026, la Iglesia católica celebró la Solemnidad de Todos los Santos, en la arquidiócesis de Xalapa contamos con una parroquia que está bajo este patronazgo, ubicada en el decanato Xalapa Noreste.

Para engalanar la fiesta Patronal, medio centenar de niños y niñas recibieron la confirmación de manos de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong en la Eucaristía de las 9 am.

La Eucaristía estuvo concelebrada por el padre Elías Soto, párroco de Todos los Santos.





